

Aprende con El Mundo de las Terapias.com

Acudiendo a la llamada

REIKI



eBook patrocinado por:



Acudiendo a la llamada

Reiki

No más de tres años", me dijo Sergio Gozzi mientras dibujaba a mi bisabuela, que hacía sanación por imposición de manos y yo nunca había visto ni sabido de ella.

Se refería a que iría a Japón y yo, en aquel momento no lo creí por los inconvenientes que veía, como el dinero, idioma o tiempo necesario.

Este vidente y artista, que apareció en mi camino sin buscarlo, acertó en todo pronóstico, al tercer año ha sido posible su predicción, como si todo me estuviera esperando de forma armoniosa para hacer este proyecto realidad, en el momento preciso y cuando estuviera preparado.

Nueve meses preparando un viaje de once días a la Tierra de Japón, ha sido un proceso lento, en el que se han hecho muchos trámites, más de lo que esperaba, afortunadamente todo ha ido bien y he tenido protección y bendiciones para todo el proceso.

En el inicio de la aventura, el objetivo era iniciarme con cinco sistemas diferentes en la fecha prevista, en curso particular a ser posible. Tras un largo y lento proceso de envíos de email y conversaciones de teléfono, conseguí dos, uno sistema Gendai Reiki que iba recibir de Hiroshi Doi en curso de primero, segundo, tercero y Master, acompañado de unas veinte japonesas, que se iniciaban como yo y el otro, fue curso particular de técnicas de Usui Reiki Rioho con Masaru Ueno, muy amable y cortés.

La realidad es que había un tercer sistema, que aunque se me negó de entrada por ser occidental, me estaba esperando de forma inesperada: era el método de Fuminori Aoki el cual, después de recibir una sesión de Reiki de él, me inició con su conocido símbolo personal de la felicidad. Con Jikiden y Komyo no fue posible, por estar de gira ambos maestros.

Una vez conseguidos los maestros, faltaba algo muy importante que tenía



que llegar y no sabía como, era la importante cantidad de dinero que se necesita para viaje, hoteles, cursos, comida, gastos, traductor, etc....

Ya había pagado por transferencia una gran parte, pero faltaba mucho aún, y con la crisis y la alarma social generada, no sabía cómo conseguiría la parte que faltaba. La meditación y técnicas Reiki me ayudaron a tener la seguridad y confianza en que todo iría bien. Y así fue, de repente me encontré con la opción de trabajar doce horas, de lunes a sábado y la acepté. Fue duro acostumbrarse al ritmo, pero ya lo llevo mejor. Fue algo que apareció sin buscar.

El viaje fue casi de veinticuatro horas, haciendo escala en Helsinki hasta Tokio, donde hay una diferencia horaria de siete horas, allí me estaba esperando mi traductora, Hiroko.

El primer día y sin haber dormido, llegué a Japón. Eran las nueve de la mañana, tenía todo el día por delante y fue el día de más motivación, así que ya lo programamos todo al detalle.

El parque Meiji, el mausoleo de Usui, Senjuku (el barrio donde vivía Hayashi), recibir Reiki de algún terapeuta (así conocí a Funinori Aoki de forma casual o causal), la visita al Monte

Kurama donde nos acompañó Hiroshi Doi y un guía (fue uno de los puntos más fuertes energéticamente, ya que había momentos que mi coronilla "séptimo chakra" sentía un remolino tan fuerte, que parecía que arrastrase todo mi cuerpo). También la visita a Nara fue especial, ahí es donde se encuentra la estatua de Buda más grande del mundo y hasta llegar a ella, pasas por un gran parque lleno de ciervos y bosques de árboles milenarios. En Osaka pude estar en el espectacular y turístico castillo de los samuráis, donde sentí su realidad solo salir del metro. Sentí la memoria del ambiente en mi interior, denso, incómodo, casi podía ver las escenas de violencia y sangre que sucedieron en esos bosques... antes de llegar al

llegar al castillo. Mi idea romántica e ilusión infantil de toda la vida, se esfumaron en un segundo, y es que los samuráis eran una mafia sin respeto alguno por la vida.

Esperaba recibir cinco Reijus (iniciaciones) y recibí nueve, con el símbolo de la felicidad, poder, emocional, distancia y Maestro, las otras fueron sin símbolo, una de ellas en el Monte Kurama muy cerca de donde Usui hizo el ayuno. Esto produjo un enorme poder al trazar e invocar Kotodama, lo cual noté al llegar a Barcelona. Lástima que aunque medito una hora al día, hago Hasurei-ho, Auto-Reiju, auto-Reiki y otras técnicas varias a lo largo del día, ese poder ha ido bajando conforme ha ido pasando



DESCÁRGATE TODOS NUESTROS VÍDEOS



<http://www.elmundodelasterapias.com/descargas/index.html>



el tiempo, pero aun así, hay un antes y un después que he notado en terapia Reiki, iniciaciones y forma de ser, ahora es más potente y los receptores recuperan la armonía más rápidamente. En los cursos la gente se va más cargada de luz, paz interior y motivación.

Descubrí mucha información inédita y secreta en mundo Reiki, hay mucho que aprender y trabajar.

La información recibida en manuales, japonés e inglés, ya se está traduciendo al español con autorización de los autores, y espero poder ofrecerla pronto a los alumnos y compañeros interesados en cursos y talleres. Mi interés por las escuelas de Japón

mencionadas, es recopilar técnicas e información de calidad, porque mi finalidad, es recuperar la armonía lo más rápidamente posible y elevar la conciencia de nuestro mundo.

Estoy deseando y trabajando duro para volver a Japón y seguir mi investigación Reiki, seguir descubriendo secretos y crecer en espíritu, ya estoy preparando el próximo viaje.

Paz, amor, despertar de conciencia y sabiduría para todos.

Joan Piquer García
Terapeuta y Reiki Master quinto
linaje, Usui Reiki Ryoho
y Gendai Reiki